

Discusión

Corina Yoris-Villasana*

Postgrado de Filosofía - UCAB
cyoris@gmail.com

Suposiciones y condicionales en *La Lógica de Argumentos Reales* de Alec Fisher

RESUMEN

En *The Logic of Real Argument* (1997), A. Fisher señala que en muchos textos de Lógica Informal aparecen argumentos con proposiciones asertivas, pero no con premisas donde algo es un supuesto, y que esta omisión deja carencias lógicas en el estudiante. Nuestro objetivo aquí es analizar esta propuesta para: 1) aclarar qué son las 'suposiciones' en ese contexto y cómo puede enseñarse su estudio; 2) dado que el siguiente paso consiste en "asociarles" a tales proposiciones un condicional que permita evaluar el argumento, enfatizaremos la necesidad del estudio del condicional para el aprendizaje de la técnica. También revisaremos las nociones de "validez", "verdad" y "buen argumento".

Palabras clave: Argumentos reales, supuestos, buen argumento.

Suppositions and Conditionals in *The Logic of Real Argument* by Alec Fisher

ABSTRACT

In *The Logic of Real Argument* (1997) Alec Fisher points the fact that many texts on Informal Logic contains arguments with assertive proposals, but not with premises where something is an assumption, and that this omission leaves deficiencies in the students. Our objective here is to analyze this proposal in order to: 1) clarify what suppositions are in that context and how can they be taught; 2) as that the following step consists on "associating" to those propositions a conditional which allows to evaluate the argument, we will stress the necessity of the conditional study when learning the technique. We will also revise the notions of "validity", "truth" and "good argument".

Key words: Real arguments, assumptions, good argument.

La primera versión de este trabajo fue una ponencia presentada en el XIII Encuentro Internacional de Didáctica de la Lógica, celebrado en noviembre de 2008 en Miahuatlán de Porfirio Díaz, Oaxaca, México.

En *The Logic of Real Argument*, Alec Fisher enfatiza el hecho de que en muchos de los textos de enseñanza de *Lógica Informal* aparecen los argumentos contruidos con proposiciones asertivas, pero no así con premisas donde algo es un supuesto. Ignorar este aspecto puede conducir a una seria carencia de quien pretenda evaluar un argumento. El estudio de los argumentos que contienen suposiciones es de suma importancia, sobre todo si se toma en consideración que se podría mostrar un catálogo muy amplio con argumentos de ese tipo. Cualquier investigador tropieza a cada momento con ellos en el transcurso de sus indagaciones. De alguna manera, todos hemos empleado algún ejemplo que comience diciendo "Supongamos que...".

El método que emplea Fisher para analizar los argumentos maneja diagramas como técnica para mostrar la estructura de éstos y en eso no difiere mucho de otros autores; la nota distintiva se encuentra en aquello llamado por él como la pregunta por la asertividad (Assertibility Question); "What argument or evidence would justify me in asserting the conclusion C?"¹.

Una aclaratoria indispensable es aquella referida a que una suposición no es una aseveración. Veamos el ejemplo tomado por Fisher:

Suponga que la Teoría de la evolución de Darwin es verdadera. Entonces, habría evidencia fósil de que las especies han cambiado y evolucionado, pero simplemente esta evidencia no existe; **así que**, la teoría de Darwin debe estar errada.²

Se comienza por subrayar los indicadores de premisas y conclusión. En este caso sería "así que", indicador de conclusión, y en este ejemplo la conclusión principal es

C: La teoría de Darwin debe estar errada

No señalaremos el "entonces", porque como veremos no parecería en este caso constituir un indicador ni de un condicional, ni de una conclusión.

Hay que preguntarse ¿cuál razón aparece en el texto que me permita aceptar C? Inmediatamente respondemos:

1 Alec Fisher: *The Logic of Real Argument*, Cambridge, Cambridge University Press, 1997, VIII.

2 *Ibid.*, p.83. (El subrayado es mío.)

Esta evidencia simplemente no existe

Però esa conexión crea dudas, si queremos valorar el resto del argumento.

Sin embargo, captaríamos mejor el sentido, si construimos un antecedente con la suposición de la siguiente manera, quedando el argumento como mostramos a continuación:

1. Si la Teoría de la evolución de Darwin es verdadera, **entonces** debe existir evidencia fósil de que las especies han cambiado y evolucionado.
2. Esta evidencia simplemente no existe
3. **C:** La teoría de Darwin debe estar errada

Y si resaltamos los indicadores, nos quedaría:

~~Suponga que~~ [⁴ la Teoría de la evolución de Darwin es verdadera. Entonces, habría evidencia fósil de que las especies han cambiado y evolucionado], pero [simplemente esta evidencia no existe]; así que, la teoría de Darwin debe estar errada

Este ejemplo, descrito y analizado por Fisher³, muestra cómo manejar un argumento que contenga suposiciones. Sin embargo, el propio autor reconoce que así no funcionará en casos más complicados.

Si aceptamos que R es una buena razón para aceptar C, esto es: $R \rightarrow C$, la "flecha" será leída como "por lo tanto" u otro sinónimo apropiado. Y este será un contexto categórico, para distinguirlo del contexto suposicional⁴.

Luego, Fisher utilizará una simbolización similar para mostrar el argumento donde figura la suposición y escribirá

(Supongamos) ^uR

↓
^uC

3 *Ibid.*, p. 84.

4 *Ibid.*, p. 87.

Escribir (*Supongamos*) sirve para recordarnos que estamos en presencia de un argumento suposicional. La "u"⁵ sirve para mostrar que las proposiciones no están aseveradas, distinción de capital importancia para aprehender toda la explicación de Fisher. La "flecha" debe ser leída como "de modo que" u otro sinónimo que muestre que estamos en presencia de un argumento suposicional, como hemos dicho *supra*⁶.

(Supongamos) ${}^uR \rightarrow {}^u C_1 \dots \rightarrow {}^u C_n$

será leído: Supongamos R. Entonces se sigue C_1 . De modo que C_2 . En caso de se sigue C_n , etc.

Más adelante, completa su método usando la "condicionalización", es decir, la prueba condicional.

(Supongamos)	uR
	↓

↓	↓
Si R, entonces C	${}^u C$

La flecha que va a "Si R, entonces C" sirve para recordarnos que la justificación para "Si R, entonces C" es el argumento para C y no C misma⁷.

El método expuesto hasta aquí por Alec Fisher es muy completo; sin embargo, me gustaría reflexionar acerca de una "ausencia" que noté en el capítulo referido.

Cuando alguien emplea un argumento similar al de la teoría de Darwin, de una u otra forma está usando una regla lógica, que no es otra que el **Modus Tollendo Tollens**, es decir,

Supongamos ${}^u(X \rightarrow Y)$, & $(-Y) \rightarrow (-X)$

O, dicho de otra manera, quien argumenta está pensando en una *proposición falsa* y busca la negación de ella mediante el uso del **Tollens**. Es cierto que al encabezar el argumento con "supongamos" no se está aseverando la proposición, y por ello, no se habla de una proposición aseverada.

5 He usado la "u" para mantenerme fiel al texto de Fisher, quien la emplea para referirse al vocablo inglés "unasserted", es decir, no aseverada.

6 Fisher, Alec, *The Logic of Real Argument*, p.87.

7 *Ibid.*, pp. 82-90.

A su vez, si el caso del argumento es aquel donde de la proposición que sigue al "supongamos" se "desprende" C, se estará empleando la **prueba condicional**. Es decir,

Supongamos ${}^uR \rightarrow {}^u C \mid - \text{Si } R \rightarrow C$

En este punto, es necesario resaltar que la relación de dependencia del enunciado uR (la suposición) con respecto de C, conclusión, no es que la verdad de la premisa nos conduce a la verdad de la conclusión; "en un razonamiento hipotético, la verdad de la conclusión depende de la *corrección* o de la *fuerza* del argumento subordinado"⁸.

Si el esquema de una inferencia es el señalado *supra*, vemos que la llamada, por algunos, prueba condicional, o razonamientos condicionales por otros, queda así:

El conjunto de hipótesis A, que hemos denominado R, nos conducen a B, como conclusión, y de ahí inferimos, como lo hemos realizado tradicionalmente:

Supongamos ${}^uR \rightarrow {}^u C \mid - \text{Si } R \rightarrow C$

Pero, la prueba "no tiene premisas", parte de supuestos, y su conclusión depende, entonces, de la fuerza del nexo relacional del argumento, no de la verdad.

También, Fisher en su método va a emplear la **Reductio ad absurdum**. Partiendo de una suposición inicial llegamos a una conclusión absurda o contradictoria, así nos conduce a decir que la suposición inicial debe ser falsa.

Es decir,

Supongamos ${}^uR \rightarrow {}^u C \mid - \text{Si } R \rightarrow C \mid - R \text{ es falsa}$

Es así cómo Fisher en sus explicaciones sobre los argumentos que comienzan con supuestos y su evaluación emplea cuatro reglas lógicas de capital importancia: modus ponendo ponens, tollendo tollens, prueba condicional y reductio ad absurdum.

8 Huberto Marraud: *Methodus Argumentandi*, Madrid, Ediciones UAM, 2007, p. 45. (Cursivas en el original).

Mi observación sobre su método "didáctico" "consiste en los siguientes puntos.

En todos sus ejemplos, Fisher ha usado condicionales "indicativos". No ha realizado en ningún momento la distinción con el condicional "subjuntivo". ¿Qué importancia puede revestir este aspecto para lo que nos concierne sobre los lenguajes formales?

El condicional subjuntivo, llamado contrafáctico por muchos autores, posee rasgos distintivos que dificultan su total comprensión, en tanto es considerado "falso" en algunas ocasiones en el contexto del lenguaje ordinario, y verdadero cuando se evalúa de acuerdo a los rigurosos cánones de la lógica simbólica, según los cuales, un condicional cualquiera (un condicional material) que posea el antecedente falso es siempre verdadero. Es decir, y evitando también ambigüedades, ese condicional subjuntivo se evalúa como un condicional material.

¿En qué difieren los condicionales indicativos de los subjuntivos? Básicamente en que cada condicional subjuntivo es evaluado con respecto a un distinto rango de perspectivas que el rango que le correspondería al condicional indicativo equivalente al ser evaluado en el mismo contexto⁹.

Aún más, Gauker insiste en que se debe diferenciar claramente cuando un condicional no transmite incredulidad en el antecedente y cuando sí lo hace. Si se toma esta característica (antecedente falso, contra los hechos) como una evidencia para distinguir entre un condicional subjuntivo y uno indicativo, ciertamente nos puede conducir a serias equivocaciones. Para mostrarlo con nitidez, Gauker emplea un ejemplo transparente:

Suponga que un líder sindical está tratando de averiguar qué tan procedente es un llamado a huelga, y pregunta a un miembro del sindicato:

¿Si hubiese una huelga, usted se uniría a ella?

A lo que responde el encuestado:

Sí, si hubiese una huelga, yo me uniría a ella.

9 Christopher Gauker: *Conditionals in context*, Cambridge, Massachusetts, The MIT Press, 2005, p.4.

Es claro que ni el encuestador, ni el encuestado están pensando que NO habrá huelga. El objetivo primordial de la encuesta es si se llama o no a la huelga. Sin embargo, sabemos que es frecuente que quien emplea un condicional subjuntivo está pensando en que el antecedente es falso y merece que se explique¹⁰.

Gauker desarrolla una teoría sobre los condicionales y los multicontextos altamente interesante, pero, que para los objetivos de la presente presentación, no corresponde comentar en este momento. He querido establecer la diferenciación de los condicionales, en tanto Fisher, al obviar este aspecto, deja de lado un aspecto crucial para la comprensión total de los condicionales y su posible formalización.

Al usar una suposición podemos:

1. Partir de una suposición verdadera; al asociar el condicional, establecido por Fisher, y emplear un diagrama para esquematizarlo, se usará el Modus Ponens, o podremos emplear la condicionalización (Prueba condicional).

2.

$\text{u}(X \rightarrow Y), \& (X) \mid - (Y)$ (MPP)
(Supongamos) uR (PC)

↓	↓
Si R, entonces C	$\text{u}C$

2. Si el caso es que la proposición supuesta es falsa, podremos emplear o bien el Modus Tollens, o la Reductio ad absurdum.

$\text{u}(X \rightarrow Y), \& (-Y) \mid - (-X)$ (MTT)
(Supongamos) uR (RAA)

↓	↓
Si R, entonces C	$\text{u}C$
↓	

10 *Ibid.*, p.26.

R es falsa

3. Pero, ¿qué pasa, si lo que queremos es estudiar, no la verdad o la falsedad del antecedente, sino las posibles consecuencias que se deriven de esa suposición, bien sea verdadera, o bien, sea falsa? ¿Cómo podemos "diagramar" tales condicionales?

El propio Fisher, al final del apartado sobre "Conditionalisation", dice textualmente: "We need develop technicalities of this representation no further here"¹¹. Uno de sus aciertos en los diagramas que emplea es señalar con un supraíndice las suposiciones, para dejar así sentado que no son proposiciones aseveradas; sin embargo, esto no parece suficiente para establecer la diferenciación de casos como el ejemplo de Gauker sobre la posibilidad de una huelga.

Cuando Gauker trata de esquematizar este tipo de argumento, introduce los subconjuntos cuyos elementos son los posibles contextos donde podemos evaluar la bondad del argumento. Ahora bien, esto no resuelve la representación esquemática; muy al contrario, lo complica, sobre todo para aquellos que rechazan en la enseñanza del pensamiento crítico todo tipo de diagramas.

La corrección de la inferencia del argumento condicional es "presentada como una razón para la verdad de la conclusión"¹². ¿Cómo es presentada esa circunstancia? Hay un indicador (marcador) "supongamos" y un uso del tiempo verbal en subjuntivo. La diferencia es clara.

Alguien podría preguntarme en este momento, ¿cuál es la solución? Precisamente de eso se trata, de hallarla entre todos, porque entre otras consecuencias, se nos presenta una fuerte crítica a la prueba condicional como señalé en líneas precedentes¹³.

11 Fisher, Alec, *The Logic of the Real Argument*, p.90.

12 Marraud, Huberto, *Methodus Argumentandi*, p.30.

13 Debo agradecer al Dr. Raymundo Morado sus valiosas observaciones a esta primera aproximación a lo que vislumbro como un serio cuestionamiento de la prueba condicional tradicionalmente aceptada entre nosotros.